

fuerzo para curar las «grandes organizaciones» de los vicios que les son inherentes, creando una organización mayor aún, que las abarcara a todas? Nada en estas cartas indica que hubiera bendecido la idea. Es evidente, por de contado, que James era amante de la paz; y si se necesitara mayor prueba, allí está su *Moral Equivalent of War*. (El equivalente moral de la guerra). Pero en este asunto, como en muchos otros, imagino que le hubiéramos encontrado en favor de las fuerzas moleculares y en contra de las grandes organizaciones.

\*  
\* \*

A los ojos de quien escribe, William James aparece como precursor de una época en que la educación habrá de convertirse en la preocupación fundamental de la humanidad, y el gobierno en preocupación secundaria; en que el saber se estime en más que el poder: orden que invierte su posición relativa en el momento actual. De su opinión general sobre el universo, y